Se Acerca Siempre Más La Derrota de Vladimir Zelenski

Por: Alessandro Pagani
Globalizacion, 22 de enero 2024

Región: Europa, Rusia
Tema: Defensa, Militarización

El ataque occidental en contra de Yémen se convierte en el pretexto oficial para confundir la atención mundial hacia otra zona candente, desviándola del genocidio israelí contra los palestinos y la derrota total que está sufriendo la OTAN en Ucrania.

Para tratar de arreglar el fiasco ucraniano, Washington exige que Kiev aumente el número de carne de cañón que se enviará al frente.

Es una vez más el general «retirado» **Ben Hodges,** ex comandante de las fuerzas estadounidenses en Europa, quien pide la adopción de medidas hitlerianas por parte de la junta golpista nazi, con la movilización en armas de mujeres y hombres que han huido al extranjero, para ser [de]portados a Ucrania por cualquier medio.

Hodges crítica a los jefes militares ucranianos que mostrarían, a su forma de ver, cierta vacilación a la hora de clasificar al personal militar femenino en los departamentos de tanques y de artillería (por cierto, entre los más golpeados por los rusos), como ocurre, dice, en los países occidentales, pero pasando por alto el detalle de que por ahora no se están llevando a cabo operaciones de guerra allí.

Hodges también aconseja a **Vladimir Zelenski** que haga más con los países que actualmente acogen a refugiados ucranianos, para que los envíen de vuelta a casa:

> ¨Decenas de miles de jóvenes ucranianos en edad de recordar están en Alemania, Polonia, Rumanía... porque no están en ¿Patria?... hay que exigir su regreso", continúa.

Hay que decir, observa Irina Antonova en *Segodnja.ru*, que en realidad Zelenskij sigue bastante las indicaciones de sus patrones en Bruselas y Washington, pues que solo hace apenas un par de días se encontraba en Estonia, aquí tronó contra los jóvenes ucranianos:

> ¨Si estás en el extranjero, eres mayor de edad y, además de no estar en el frente, no pagas impuestos y optas por expatriar sin permiso, entonces ustedes tienen algunos asuntos pendientes».

Después de citar el ejemplo nazi de 1945, con el alistamiento de niños, ancianos y mujeres en la *Volkssturm*, Ben Hodges no tuvo más remedio que traducir al ucraniano el infame manifiesto «*a los rezagados*«, con el que el criminal fascista italiano Giorgio Almirante, en 1944, amenazó a quien no se presentara «*en las comisarías militares y policiales italianas y alemanas* » con ser «*ejecutado con un tiro por la espalda*«.

Hay que decir que, más allá de las advertencias militares de Hodges, ante el fracaso de la ofensiva ucraniana, ligada también a la crisis de las ayudas financieras occidentales, ni Washington ni Kiev parecen tener un plan B.

Según informa *Bloomberg*, Vasilij Stojakin señala en *Ukraina.ru* que el asesor de seguridad nacional, Jake Sullivan, se dispone a exigir a Kiev la presentación de un plan de guerra preciso.

Mientras tanto, sin embargo, la Casa Blanca y Kiev guardan silencio, es la oposición estadounidense (trumpiana, la del *American First*) la que propone su propio plan de acción.

Los presidentes de los comités de Asuntos Exteriores, Militar y de Inteligencia del Congreso, Michael McCaul, Mike Rogers y Mike Turner, presentaron una " *propuesta de plan para la victoria en Ucrania* ", que dice que " *el mantra de Biden de apoyo a Ucrania, tanto como sea necesario representa una estrategia perdedora*".

Para la victoria, dicen los tres, necesitamos ante todo un suministro listo de "*armas estratégicas*": misiles de largo alcance, aviación y, en general, todo lo que pide Kiev.

Las armas nucleares y los medios estratégicos parecen quedar excluidos, observa Stojakin, pero la cuestión misma de la guerra con China que se librará con las fuerzas ucranianas parece empujar en esta dirección.

Se dice que dicha ayuda tendrá que excluir la participación de las fuerzas estadounidenses en las hostilidades: según los autores, una «victoria ucraniana» «*impedirá la invasión rusa de un país de la OTAN, lo que sería muchísimo más costoso en términos de sangre y recursos*«.

En segundo lugar, exige un mayor endurecimiento de las sanciones contra Rusia, así como la transferencia de 300.000 millones de dólares en fondos soberanos rusos congelados a Ucrania.

> «Después de la catastrófica retirada de Biden de Afganistán», afirman los tres congresistas, «el apoyo a Ucrania contra las tropas de Putin es decisivo para el restablecimiento de la disuasión estadounidense en Europa, Oriente Medio y el Indo-Pacífico».

Ahora bien, ¿qué tiene que ver Donald Trump con todo esto?, se pregunta Stojakin; al fin y al cabo, tanto en Rusia como en Ucrania y Estados Unidos se da por sentada una reducción de la ayuda militar estadounidense a Kiev en caso de victoria de Trump.

Y él mismo responde abatido: lamentablemente todo terminará como la última vez, cuando Trump, que había presentado un programa electoral para mejorar las relaciones con Rusia, no hizo más que endurecer las sanciones.

La garantía de que esta vez también será exactamente igual se puede observar por el hecho de que los autores del plan de guerra contra Rusia son todo el occidente colectivo.

En este contexto se insertan los movimientos internos de la junta ucraniana, con el jefe de las fuerzas armadas, **Valerij Zalužnyj,** inflando el pecho hacia **Vladimir Zelenski**, apoyado en ello por el ex presidente golpista **Petro Porošenko**, por el perverso alcalde de

Kiev **Vitalij Kličkò** y también por el secretario de la Comisión de Defensa e Inteligencia de la Rada, coronel **Roman Kostenko.**

Parte de la disputa interna entre los golpistas ucronazis también viene dada por la decisión «*autocrática*» de Zelenski de bloquear las elecciones presidenciales con el pretexto de la guerra; elecciones que, según la constitución (en el caso Ukronazi, el plazo es evidentemente excesivo), deberían celebrarse el último domingo del quinto año del actual mandato.

Sin embargo, la excusa de la guerra tiene mucho fundamento, incluso desde el punto de vista del propio Zelenski. Como observa Aleksandr Sitnikov en *Svobodnaja Pressa*, si las elecciones no se celebraran realmente, a los ojos de los líderes de la mayoría de los países, Zelenskiy se convertiría en un presidente ilegítimo, un usurpador.

Se puede objetar que conocidos «líderes mundiales» occidentales han respaldado y respaldan *criminales* mucho más graves que un aplazamiento electoral, cuando está en juego el destino de uno de sus *protegidos* , que también defiende las armas (occidentales) en la mano, los intereses de sus padrinos. Pero la cuestión no es tan sencilla, según la opinión de esos mismos analistas, al haberse convertido Zelenski en un cabo suelto, si el conflicto se congelara, cualquier acuerdo carecería de valor jurídico.

Y, por otro lado, tan pronto como Zelenski entregue el poder a otra persona, es muy probable que sea detenido por sabotear las negociaciones de Estambúl (por cierto: hace pocos días Boris Johnson dijo al *Times* que él no tenía nada que ver con la negativa ucraniana a llegar a un acuerdo), hacia un acuerdo con Moscú en 2022, por lo que Ucrania perdió 4 regiones y sufrió pérdidas humanas catastróficas.

En resumen, los principales oligarcas ucranianos se están alineando contra Zelenskij, además de los nombres enumerados anteriormente, empezando por el muy autoritario Renat Akhmetov, que hoy siente en muchos sentidos que sus espaldas están cubiertas por un occidente integral que pensaría en deshacerse del futuro «usurpador».

Quien, por su parte, parece intentar recuperar la iniciativa, haciendo suyos los planes tácticos de Zalužnyj, aquí en la *¨primera línea activa; los rusos intentan avanzar en todas direcciones, pero las fuerzas ucranianas rechazan los ataques¨* y se preparan para una defensa a largo plazo; olvidemos el famoso «*llegar a las fronteras de 1991*«; etc. – y gastar enormes sumas de dinero para presentar, en los medios de comunicación occidentales, las líneas de Zalužnyj como propias, que en cambio reciben el consentimiento de las tropas.

Hasta la fecha, las palabras de todo el occidente colectivo parecen encajar bien con Zelenski: «*Ve y dile: Te mejorarás; pero el Señor me ha mostrado que ciertamente morirá*«. (Segundo Libro de los Reyes – 8.10).

*

Alessandro Pagani *vive en la Ciudad de México. Es PhD en Teoría Crítica por el Instituto de Estudios Críticos en México; autor de los libros ¨Desde la estrategia de la tensión a la operación cóndor", sobre el papel del neofascismo italiano en la geopolítica imperial estadunidense entre Italia y el Cono Sur, y ¨Descifrando la cuestión ucraniana¨. También colabora con la Agencia de Noticias Sputnik, Hispan TV y por el Centro de Investigación sobre la Globalización (Global Research).*

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Alessandro Pagani, Globalización, 2024

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Alessandro Pagani**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca